

L A T A R D E

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.693

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN: JUEVES 9 ENERO 1930

PARA "LA TARDE"

EMOCIÓN NOVELESCH

Este personaje un poco inconsecuente, desligado por completo del sentir actual, misógino—en su juventud—, más tarde, ante la mujer, tipo impetuoso, valiente y atormentado, caminero y soñador, que hemos visto atravesar por las páginas de la novela de Roberto Luis Stevenson, «La casa solitaria» que acaban de publicar las elegantes ediciones «La Nave», de Madrid, nos retrotrae a pleno siglo diez y nueve. Conservan por entero, todas las características de él, estos protagonistas de la obra que Stevenson, tan ligado a la Inglaterra de su siglo—una Inglaterra altiva y aventurera, de expansión colonial, fué en su labor literaria tan aficionado. Lugares costeros, casas abandonadas, en las que la vida parece ha de encontrar una hosca frialdad; hombres con un sentido de la ética muy poco limitado; futuros inciertos y ásperos a través de días turbios para finalmente acabar bien las novelas. Aunque si analizamos a lo largo de la obra de Stevenson, veremos que este autor no fué de los que en sus libros abusaron dando a sus muñecos, al final de los libros una franca felicidad. Le fué más general el hundirlos en la muerte o el dejarlos abandonados, camineros de su propio destino, por las sendas de la vida.

Sin embargo, todos sus protagonistas, están arrancados de su siglo. Tienen los mismos defectos, idénticos atractivos que éste tuviera. Como él, crecen y esperan. No están tan endio-

sados en su poder como aquellos conquistadores que en su expansión mundial infestaron el siglo anterior, ni han de ser, ni con mucho, aunque a veces lo parezcan, tan escépticos como los hombres de nuestro siglo. La ciencia todavía no había puesto frente a los impulsos las botas de mil leguas del avión. Y todavía entonces el sendero se contaba por jornadas y llegaba durante la marcha, el cansancio.

«La casa solitaria» es una novela de tema un poco brumoso. Dos caracteres que pudieron encender, sino una amistad, al menos una convivencia, se separan a ver como cosa imposible una acción duradera. Mientras vivieron juntos, aislados del mundo que les rodeaba, habitaron en pabellón separado de todo contacto social en medio de un bosque. Años después, uno de los amigos, vagabundo impenitente, acampará en sus correrías, cerca del pabellón abandonado. Un deseo de volver a ver al camarada, le impulsará a acercarse en la noche al pabellón. Pero se capacitará de que a pesar de haber visto en él luz, éste está deshabitado. Pero no obstante se ve que se encuentra en perfecta disposición para recibir a alguien. El que llega, que es—mejor dicho son—los que han de habitar el pabellón, se vale de múltiples precauciones para que su llegada no sea descubierta.

Quien ha de habitarlo es el mismo dueño, que llega acompañado de un

banquero que se ha declarado en quiebra y de la hija de éste, en espera de poder despistar a los perseguidores y embarcarse entonces para las Indias huyendo de un peligro que les amenaza.

Los dos antiguos amigos se encuentran. No es muy agradable el encuentro pero las circunstancias les obligan a entenderse. El vagabundo les ofrece su ayuda a los huéspedes del pabellón. Se contará que el viejo está condenado a muerte por haber empleado y perdido en jugadas de bolsa la fortuna de los «carbonaris» italianos que con ella esperaban hacer la revolución en su país. Este es el peligro que se cierne sobre los tres viajeros, desde el momento del encuentro sobre los cuatro.

Efectivamente, la tragedia se manifiesta unos días después del encuentro. Los italianos encargados de la «vendetta» piden se les entregue al viejo para castigarlo. Ante la negativa que reciben, incendian el pabellón. Cuando obligados por el fuego los cuatro se ven en el trance de salir, el banquero es asesinado por los que le esperaban. La hija del banquero, que éste había prometido en matrimonio al dueño del pabellón si se solucionaba en bien el asunto, se casa con el vagabundo, personaje eje, que desde las primeras páginas ha de conseguir nuestra simpatía.

Es, por tanto, no obstante toda la tragedia que la envuelve, como nuestros abuelos dirían, una novela que «acaba bien».

Llena todas las páginas, las descripciones todas, los capítulos, una inquietud y una emoción crecientes que se apoderan de nuestro espíritu obligando a llegar sin interrupción hasta el final. Es el tipo de la verdadera novela de aventuras, cuidada, literaria, seductora, que tan altos cultivadores alcanzó entre los novelistas del siglo pasado.

JUAN LACOMBA

Valencia, Enero 1930.

En EL PUERTO RICO se hallan a la venta los célebres dátiles

«Dattes Muscades» de la Casa Guichard Frères, de Marsella

Carta-abierta

FUTBOLERIAS

Sr. Director de LA TARDE DE LORCA.

Muy distinguido señor mío; Vengo leyendo desde hace muchos años en su diario, las continuas campañas inspiradas por el cariño, a nuestra tierra.

Recientemente, leí por lo tanto, los varios artículos publicados sobre el encauzamiento de la vida de un pueblo, y le confieso a usted que estuve tentado a coger la pluma, no para aplaudirle porque sé que nunca le envanecieron a usted los aplausos, sino para mostrarle mi completa conformidad con lo que en sus artículos decía, y de paso, hacer que resonara la voz de un modestísimo lorquino en la prensa local, adhiriendo a sus manifestaciones con mucho gusto.

La pereza, porque hay que confesar que los lorquinos somos muy perezosos, dejó pasar días y días y mi deseo de escribir a usted se quedó en propósito. Surgió después lo de Totana, con motivo de un partido de fútbol, y al ocuparse usted del hecho, del que fui testigo, vertió usted en su artículo tales ideas sobre lo que es el fútbol y lo que debiera ser, que, se lo digo a usted como lo siento, aquel artículo debió ser reproducido en todos los periódicos de España, para que los aficionados al fútbol y los futbolistas aprendieran a saber lo que es patriotismo y tuvieran criterio sano, sobre un asunto de la importancia que hoy día ha llegado a tener el del fútbol.

No he de negar a usted que yo soy un entusiasta de ese juego, pero rechazo como el que más los hechos brutales y salvajes a que da lugar ese mal entendido apasionamiento de unos y otros, de manera es que encauzada la afición por los caminos que usted marcaba en su artículo que conservo y conservaré. fomentaría la unión y el afecto entre los pueblos, fomentaría el verdadero patriotismo y hasta sería verdaderamente beneficioso desde el punto de vista material, a las poblaciones dotadas de campos para el juego.

Y aquí tiene usted el punto que me ha hecho abandonar mi pereza, para escribirle; el del beneficio material, entre los demás beneficios, punto que yo relaciono con el encauzamiento

de la vida de los pueblos, tema de su reciente campaña.

Yo se que usted no es partidario de ese juego, pero me atrevo a pensar que quizás esa antipatía nace del giro bárbaro que los apasionados de todas partes vienen dando a ese juego haciéndolo origen de graves disturbios, de antagonismos brutales; pero si usted viera, señor director, qué noble es el juego en sí, cuando la cultura se impone a jugadores y a espectadores y se lucha empleando la técnica que exige ese arte. Porque el fútbol está sujeto a reglas que deben ser observadas, respetadas por los equipos contendientes. ¡Si usted hubiera visto el último y reciente partido entre el equipo de Elche y el de Lorca en el que ganó éste último por tres a cero!

¿Me permite usted, señor Barnés, que le envíe unas cuartillas para expresar en ellas a mi modo, lo que yo pensé viendo jugar ese partido, pensar relacionado con nuestro país, con el encauzamiento de su vida y con sus beneficios materiales?

Si ya que he perdido la pereza, usted me autoriza, se lo agradeceré mucho su affmo. s. s. q. e. s. m.

Un aficionado al fútbol

Nuestro discreto comunicante, puede en buen hora, enviar las cuartillas que le plazca, seguro de que serán aceptadas por nuestra parte, pues bien lo merece su propósito y su modo cortés de escribir.

DE ARTE

Asociación de Cultura Musical

El concierto correspondiente al presente mes, se celebrará el sábado 18 del actual, a las siete de la tarde en el TEATRO GUERRA, con el curso del famoso

Cuarteto Belga (CON PIANO)

LEA USTED LATARDE

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades
ZORRILLA 1.—LORCA

AGUA DE COLONIA

AROMAS DE LORCA

Venta exclusiva

“LOS 95”

Gran Sastrería y Pañería
DE
MIGUEL CANTOS CHRO

Temporada de invierno 1929-30

El dueño de este importante y acreditado establecimiento, respondiendo a las continuas deferencias de que viene siendo objeto tanto por parte de su numerosa clientela de Lorca y fuera como del público en general, pone en conocimiento de los mismos que ha recibido un magnífico y valioso surtido en géneros de ESTAMBRE, AUSTRALIAS, MELTONS, CHEVIOTS, VICUNAS y otros, de las más acreditadas fábricas nacionales y extranjeras, con destino a la confección de trajes a la medida para la estación invernal.

También hallará nuestra clientela en esta casa, un copioso surtido en

TRINCHERAS, GABANES Y PELLIZAS

Lujo, esmero, elegancia y economía

57 :: Canalejas :: 57
LORCA